

EDITORIAL

La valoración y contemplación artística son hechos complejos. Y más en un mundo dominado por la lógica textual, donde lo que no se dice no existe. Esta revista desde que inició esta nueva etapa apostó por la equiparación entre imágenes y textos. Ambos hay que leerlos. Hay que “saber” leerlos. Los encargados en la formación del intelecto desde su tradición más remota han hecho especial hincapié en la importancia de la lectura como puerta del saber y no estaban errados, pero un runrún persistente en el tiempo clamaba que la imagen debe tener también participación en ello. Esto debería asumirse en los estudios sobre arte, pero cuesta. Desde el hito que marcara el libro *Presencias reales* de **George Steiner**, que avisaba de la progresiva relegación de la obra de arte frente a su *ékfrasis* literaria, a su crítica, a su comentario, a fin de cuentas a la palabra como sombra que oculta la realidad de la obra en un juego de sustitución, el hecho factual de su presencia se ha ido cegando, paradójicamente, debido a su omnipresencia. La misma sobreabundancia de imágenes ha supuesto su devaluación. El exceso de un determinado producto en el mercado implica su menor aprecio. Sin embargo, como nos enseñó **Paul Valery** deberíamos “pedir perdón por *hablar* sobre pintura”, sobre imágenes. No las necesitan, o mejor dicho, no deberían necesitarlas. La(s) historia(s) de las imágenes están ahí. Paradójicamente los libros que nos advierten sobre esto son innumerables: *Leer imágenes* de **Alberto Manguel**, *Historia de las imágenes* de **Manlio Brusatin**, la interesante conversación de **David Hockney** con **Martin Gayford** recogida en *Una historia de las imágenes*, los múltiples libros de **Georges Didi-Huberman** (especialmente *Ante la imagen: pregunta formulada a los fines de una historia del arte*) o el *¿Qué quieren las imágenes?* de **W. T. J. Mitchell**, por no hablar del que tal vez sea el padre de todos ellos, el rotundo y mudo *Atlas Mnemosyne* de **Aby Warburg**.

Este número 24 de **Papeles de Cultura Contemporánea** lo hemos querido dedicar a la Ilustración. Un tema que tradicionalmente ha reunido de manera singular las imágenes con las palabras. El denominar a este campo de expresión plástica un mundo, es quedarse corto. Es una gigantesca constelación de autores, de expresiones, de formas visuales en las que millones de imágenes explican y encarnan el mundo. Un mundo que se emparenta mucho con lo narrativo, con lo literario, con lo fantástico. En esta ocasión quien ha guiado esta peligrosa incursión en el **Tema** ha

sido el profesor **Ignacio Belda**. Un corredor de fondo en estos terrenos, en los que lleva implicado toda su vida, tanto a niveles de realización práctica como en su faceta docente. Su conocimiento exhaustivo de todo lo que se ha ido desarrollando a su alrededor le hacían el editor ideal para abordar este tema. En el texto introductorio plantea, desde la pasión que le provoca, una visión clarificadora, diáfana y a la vez culta sobre el tema, dando pistas y puntos de reflexión sobre qué se considera hoy ilustración y cómo esta se encarna en nuestra sociedad.

Su labor como editor no ha sido fácil y su lucha ha sido doble. En primer lugar, entre la palabra y la imagen, donde final y felizmente ha resultado vencedora la imagen. A pesar del abultado número de páginas dedicadas a la sección temática, pocas son las de texto en comparación con las de imágenes. En segundo lugar, por la selección de colaboradores. Gracias a él se ha convocado aquí a un grupo muy nutrido de ilustradores que van a “contarnos” con sus trabajos las ideas, las tendencias, las distintas maneras en que hacen hablar a sus imágenes. Algunos de ellos son profesionales con una carrera dilatada y exitosa, otros, como es característico en nuestra revista, son jóvenes promesas que apuntan hacia direcciones novedosas. La nómina es larga, su texto se llena de nombres propios y son solo la punta de un iceberg que crece y crece. Por ello se ha optado por una visión cercana, casi de complicidad, que equivocadamente se podría considerar como local. En este caso casi se podría decir que es una visión fractal del mundo de la ilustración. La muestra podría ser trasladada a cualquier otro espacio geográfico, o inclusive en una escala más amplia, a un panorama mundial, con resultados más o menos similares. Esta selección por tanto puede carecer del carácter internacional de las contribuciones que se ha dado en números anteriores, pero eso no le resta interés o deja aspectos sin tratar. Para esa visión global ya existen variedad de publicaciones desde los populares volúmenes de *Illustration now* a revistas especializadas que barren el mundo para enseñarnos la labor de esos autores internacionales.

El concepto clásico de ilustración se ligaba a la acción de acompañar un texto con imágenes. Esta era una manera de ensalzarlo, de darle “lustre”. Un “libro” sin imágenes no era más que un documento, algo útil y por tanto no artístico, que no alcanzaba el nivel de lo literario. Siquiera un frontispicio o una viñeta, un escudo o un emblema debían acompañarlo. Si en los manuscritos medievales esto fue realizado de manera primorosa y brillante, esto no se olvidó al mecanizarse mediante la imprenta. Ese repaso histórico y mucho más abre la sección **Miscelánea**, gracias al rescate de un texto de 1951 firmado por **Fernando Zóbel** que enlaza ese pasado con los problemas de nuestra modernidad también entrecruzada de imágenes y libros. Más allá del objetivo interés que posee el

texto, se ha visto oportuno este rescate con la intención de acompañar la exposición que el Museo del Prado le dedicará este próximo otoño.

En esta sección también incluimos una entrevista con el pintor **Paco Pomét**, cuya obra transita oportunamente por los terrenos de la pintura narrativa, plena de imaginación e ironía, pero a la vez con el punto de fuga en la pintura más pura, donde color, pincelada e intensidad de la materia cobran un interés más allá de lo que nos muestra. Los cuadros que se comentan en la entrevista hacen referencia a sus reflexiones de pintor sobre qué es la pintura engarzada en las preocupaciones conceptuales e históricas y siendo imagen de sí misma, a modo de alegoría clásica.

Se completa la sección, con el artículo de **Juan Carlos Lara** a cerca de los procesos de reconstrucción arquitectónica mediante la virtualidad del dibujo, basado en su trabajo dedicado a la Mezquita Aljama de Granada; **Pablo Pereira**, reflexiona sobre los problemas de composición y formato a la hora de realizar ilustraciones; **José Luis Moreno Mañas** aborda una de las labores más demandadas actualmente que es la creación de personajes, relatándonos el proceso creativo de una de sus obras en este sentido; y finalmente **Irene Cabello**, viene a cerrar la sección con una reflexión sobre los inicios de la puesta en marcha del dibujante profesional, una vez deja su etapa de formación reglada. Ya hemos comentado que estos textos de jóvenes graduados nos son especialmente queridos. Dar visibilidad a esos primeros intentos de investigación, divulgación o posicionamiento creemos que, en su justa medida, forman parte de nuestra labor editorial. Como puede apreciarse por estos últimos artículos mencionados, en esta ocasión la sección Miscelánea se ha convertido casi en una extensión de la sección Tema. No es lo habitual, pero la excelente acogida de nuestra propuesta temática han sobrepasado nuestras expectativas y las colaboraciones se han multiplicado. Dado el volumen de páginas de este número no sé si pedir disculpas o felicitarnos.

Finalmente la sección **Reseñas** concita las reflexiones sobre diferentes publicaciones: el último ensayo del prolífico filósofo germano-coreano **Byung-Chul Han**; el hacer un repaso por **Arcane**, la serie de animación que ha levantado pasiones en todo el mundo; la valoración de los resultados, publicados en el libro **Dibujando historias**, fruto de la segunda edición del Congreso sobre cómic realizado en la Universidad de Zaragoza; y finalmente una invitación a acercarnos a la última novela de **Flavia Onís**, que continúa la saga de las aventuras de su personaje policiaco Abdel Martínez.

Espero que gusten de estos contenidos y que, gracias a nuestro formato digital, puedan sacar partido de la posibilidad de ampliar las *ilustraciones* para *leerlas* con máximo disfrute.